

Salvatierra, lo que nos indica la gran importancia concedida a este castillo.

En 1211, los almohades, finalizadas las treguas pactadas con el rey castellano, preparan una expedición "*Salió an-Nasir contra Castilla el primero de Safar de 608 (15 de Julio de 1211), a Salvatierra, castillo muy fuerte, en la cima de una alta montaña coronada por las nubes, y que no tenía acceso más que por un sendero entre peñas y angosturas. Rodeóla con sus soldados y comenzó a batirla, levantando contra ella cuarenta máquinas, devastando sus arrabales sin resultado*". (IBN ABI ZAR)



Castillo de Salvatierra

En el transcurso de esta campaña, los almohades toman y guarnecen primero el castillo de Dueñas, tras lo que comienzan el largo asedio de la fortaleza de Salvatierra en la que destruirán las defensas de la Puebla y la barrera hasta que, casi dos meses después, estando heridos todos los defensores, se pacta la entrega de la fortaleza y la libre marcha de los supervivientes si el rey no acude a ayudarlos. Al no suceder se procede a la salida de los defensores, que serán escoltados por los almohades hasta la frontera castellana. La caída de Salvatierra tendrá gran repercusión en la cristiandad y en el islam y será una de las causas que muevan a la cruzada que llevará a la campaña de Las Navas de Tolosa en 1212.

Esta empresa cristiana se caracteriza por la internacionalización del conflicto, pues se tiene constancia de que participó en la batalla una unidad de arqueros kurdos, enviada por el califa de Bagdad para apoyar al ejército almohade, mientras por parte cristiana, además de la intervención de cruzados franceses o la tardía llegada del duque Leopoldo de Austria y sus acompañantes, consta la presencia de cruzados ingleses, pues en la crónica del monasterio premostratense de "Floridus Hortus" (Bloemhof), compuesta por el abad Emón, donde se detallan acontecimientos ocurridos entre 1204 a 1234, se indica que participaron fuerzas inglesas en el combate. Estas noticias están recogidas también, de un modo general, por Ximénez de Rada, pues nos cita la presencia de "*pueblos discrepantes en costumbres, lenguas y ritos*" que acudieron a Toledo desde casi todas las partes de Europa, movidos por el llamamiento a cruzada.

En su transcurso se toman las antiguas fortalezas calatravas, tras Guadalerza asaltan Malagón, de allí a Calatrava y, tras su entrega, grupos de combatientes, recuperarán los castillos de su entorno, Caracuel, Alarcos, Piedrabuena....., la mayor parte de los cuales estaban abandonados. Continúan hasta Salvatierra, cuya guarnición musulmana debía ser importante pues, sin intentar tomarlo, realizan un alarde ante la fortaleza continuando en busca del ejército almohade. Durante la batalla y tras ella se ocuparán más fortalezas del otro lado de la sierra, Castro Ferral, el castillo de Las Navas, Vilches, etc.

Los calatravos, tras la batalla, elegirán nuevo maestre, don Rodrigo Garcés (1212-1216), y consolidarán sus antiguas posesiones perdidas tras la derrota de Alarcos, lo que les llevará a que su actuación se centre en esta parte de Castilla, reorganizando sus fuerzas, acondicionando sus fortalezas y participando en la nueva campaña que organiza Alfonso VIII contra Alcaraz al año siguiente, donde recuperan el castillo de Dueñas, ¿frente a Salvatierra y no toman esta ni la mencionan?, citando a la Orden el registro de la entrega con su antiguo nombre, "de Calatrava", que nos confirma documentalmente la recuperación de su denominación original,

continuando la expedición hacia la zona oriental de la provincia, donde seguirá hasta conquistar Alcaraz (Albacete).

Tras la expedición, el año 1214 será difícil en el "Campo de Calatrava" por la hambruna que hubo, tan dura que el arzobispo toledano Ximénez de Rada pasará la Semana Santa en Calatrava con los freires, a los que auxiliará. El territorio estaba asolado, perdida la población por tantos años de conflicto, ni existían cultivos ni ganados. Este mismo año morirá Alfonso VIII y se establecerán treguas con los almohades hasta 1224, que permitirán la repoblación y que las tierras se exploten económicamente. (RUIBAL 1984).

Con la ampliación de sus dominios surgirá la necesidad, como en todas las órdenes, de crear una estructura que adaptará los sistemas de organización generalizándose las encomiendas, circunscripciones rentistas y administrativas básicas en que se van a dividir sus territorios. Aunque puede haber encomiendas sin una adscripción geográfica concreta, formadas sólo por rentas, lo normal es que tuvieran siempre un territorio de referencia formado por uno o varios lugares y sus tierras adyacentes donde la Orden tenía derechos y propiedades. La extensión y la estructura del patrimonio de cada encomienda podrá variar, pero cada una tendrá unos límites precisos. Al frente de ellas estaba el comendador, caballero profeso que recibía rentas y propiedades que se le "encomendaban" para su explotación, donde ejercía también la jurisdicción señorial. Como tal solía participar en parte de las rentas de la encomienda, siendo el resto de los beneficios destinados al mantenimiento del maestre y de la estructura central de la Orden. Debía residir en la encomienda, normalmente en un castillo situado en un lugar estratégico rodeado de casas de labor, campos de cultivo y pastizales, pero con el tiempo tenderán a ausentarse buscando la comodidad de los ambientes urbanos o la cercanía al poder establecido en las sedes centrales de la Orden o de la corte. (MOLERO, 2005).

Los comendadores residían a menudo con otro o con varios caballeros, así como otros miembros de la orden, clérigos, sargentos o sirvientes. Cada encomienda, además de mantenerlos, debía equipar y pagar un determinado número de lanzas, unidad básica de combate de la caballería medieval formada por entre tres y cinco personas, que acudían equipadas para tomar parte en las acciones militares formando la mesnada de la Orden.

Se crearán lugares y encomiendas nuevas, fomentándose la repoblación de las antiguas, como Almodovar a la que se le concede fuero en 1215 o Caracuel, a la que se llevan vecinos en el año 1218 y cuyo castillo se repara, dotándolo de una enorme torre del homenaje, albarra, pentagonal en proa, y rehaciendo sus murallas. (RUIBAL 1983)

Lo más importante en la actividad constructiva de la Orden va a ser la creación de su nueva sede, una enorme fortaleza que va a sustituir a la vieja Calatrava, el Sacro Convento-Castillo de Calatrava la Nueva, que se va a levantar frente a Salvatierra aprovechando las treguas y la debilidad de la guarnición pues esta fortaleza permanecerá en manos musulmanas hasta tiempos de Fernando III. Las obras comenzarían, tras las treguas, en 1214-1215 y ya estaba en condiciones de defensa en 1216. Prisioneros musulmanes participan en la obra, que avanzó con rapidez pues en 1217 ya se ha producido el traslado de la Vieja Calatrava a la Nueva. (COTTA 1961)

La nueva sede se hará para servir de alojamiento a los caballeros y a los monjes separadamente, es por lo tanto monasterio y castillo con una gran iglesia y amplio espacio pensado para instalar allí una Puebla que nunca prosperó. El traslado se realizará bajo el corto mandato del maestre don Martín Fernández de Quintana (1216-1218), creándose en ella un cementerio, el Campo de los Mártires, donde se dará tierra a los restos de los miembros de la orden enterrados en la antigua sede, cuyos cadáveres serán exhumados para traerlos aquí.

La antigua Calatrava se convertirá en una encomienda más, pero sufrirá una lenta y progresiva despoblación motivada por las numerosas enfermedades producidas por su malsano clima pantanoso, una de las causas que propiciaron el cambio de sede. (RODRIGUEZ PICAVEA 1999). Fernando Colón la encontrará ya vacía en su visita realizada en 1520. (COLON)